



CÓMO MEJORAR LAS COMPETENCIAS DIGITALES EN COLECTIVOS ESPECÍFICOS DE LA ECONOMÍA SOCIAL

Necesitamos adquirir cierto nivel de competencias digitales para poder desarrollar una vida plena y acceder a los puestos de trabajo.

Aunque es poco habitual encontrarse con personas que carezcan totalmente de competencias digitales, sí es más normal tratar con personas que tengan competencias digitales, pero que estas no sean suficientes para desarrollar su puesto de trabajo.

Algunas personas, como las personas mayores, algunas personas con discapacidad o personas en riesgo de exclusión social pueden tener dificultades para adquirir competencias digitales, ya que la formación no suele adaptarse a sus necesidades. Y verdaderamente, una formación más accesible facilita el aprendizaje a cualquier persona, en mayor o menor medida.

Entonces, ¿qué podemos hacer para mejorar la situación?

Por suerte, parte del trabajo está ya hecho. Las competencias digitales están definidas por la Unión Europea y se puede acceder a ellas de manera fácil.

El DIGCOM define cuáles son las competencias digitales necesarias para la vida.

Está dividido en 5 áreas, cada una de las cuales tiene determinadas competencias asociadas. Cada competencia tiene 8 niveles y cuanto más alto es el nivel, mayor es nuestra destreza.

Las competencias son independientes entre sí, por lo que se puede tener un buen nivel en "Búsqueda y gestión de información y datos", por ejemplo, pero un nivel bajo en "Resolución de problemas" o en "seguridad".

Ya sabemos qué es y cómo se estructura el DIGCOM. Veamos cómo aplicarlo.

Para mejorar las competencias digitales debemos:

- Evaluar las competencias digitales de las personas.
- Definir las competencias y el nivel que requiere el puesto.
- Formar en aquellas competencias que requiere el puesto y que la persona todavía no ha adquirido.



Para conocer el nivel de competencias de las personas podemos utilizar un test de autodiagnóstico. Por ejemplo, se pueden usar el Europass y el Digiskills.

Tras contestar a las preguntas, conoceremos cuál es el nivel de esa persona en las distintas competencias.

Las empresas y entidades de Economía Social deberán evaluar las competencias digitales necesarias para desarrollar los puestos de trabajo.

Por último, hay que comparar las competencias requeridas por el puesto y las competencias de la persona. Si la persona tiene un nivel más bajo en alguna competencia, habrá que formarla en esa competencia.

En algunos colectivos, deberemos apoyar la evaluación de las competencias digitales, con herramientas específicas.

Ya sabemos cómo detectar qué competencias digitales necesitamos mejorar. Pero, ¿cómo podemos ayudar a nuestros colectivos específicos a adquirir las competencias necesarias?

Nos vamos a centrar en 3 colectivos y en 3 herramientas.

PERSONAS CON DISCAPACIDAD SENSORIAL

Las personas con discapacidad sensorial pueden tener dificultades en el aprendizaje si los recursos digitales no son accesibles.

Para asegurar que los recursos son accesibles existe la norma WCAG 2.1 que define 3 niveles de conformidad A, AA y AAA. El nivel AAA es el de mayor accesibilidad, si bien el requisito general suele ser el AA.

Algunos ejemplos de adaptación de los recursos son: los subtítulos en los vídeos, el contraste de colores en los textos o el etiquetado de imágenes, entre otros.

Pero no sólo es importante que los contenidos sean accesibles. También deben ser accesibles la plataforma de formación o nuestra página web.

¿Cómo podemos comprobar que son accesibles?

Proponemos dos maneras:

La primera, es utilizar un test de accesibilidad. Lo habitual es que este test genere una puntuación y que indique los elementos a modificar. Hay tests gratuitos y tests de pago.



La segunda, es contratar a una entidad certificadora que asegure que se cumplen la norma y su nivel de conformidad.

Si aseguramos que los contenidos sean accesibles facilitaremos la adquisición de las competencias digitales.

PERSONAS CON DISCAPACIDAD INTELECTUAL

Puede que las personas con discapacidad intelectual tengan dificultades para comprender los recursos formativos.

Una de las herramientas que disponemos para facilitar su comprensión es la **lectura fácil**.

Y... ¿qué es la lectura fácil?

Es un método diseñado para presentar textos claros y fáciles de comprender. Tiene en cuenta el contenido, el lenguaje, las ilustraciones y la maquetación y diseño de los materiales.

Veamos un ejemplo de un texto en lectura fácil y otro de lectura difícil.

En términos generales, la lectura fácil se centra, entre otros, en aspectos ortotipográficos, vocabulario, estructura de las frases, glosario e imágenes.

Para producir contenidos en lectura fácil podemos basarnos en dos normas:

- Información para todos. Son las pautas europeas de la lectura fácil.
- Norma UNE de lectura fácil.

Al realizar contenidos en lectura fácil, lo normal es que se trabaje con dos perfiles y que las personas que adaptan los textos sean distintas a las personas que los validan.

- Para empezar a crear contenidos en lectura fácil se puede comprobar su calidad, de manera informal, pasando una lista de comprobación.
- Si se quiere certificar el contenido creado, será necesario acceder a validadores formados.

Aplicando la lectura fácil resultará mucho más sencilla la adquisición de las competencias digitales, gracias a una mayor comprensión de los contenidos.

PERSONAS EN RIESGO DE EXCLUSIÓN SOCIAL

El colectivo de personas en situación o riesgo de exclusión social también tiene dificultades para mejorar sus competencias digitales. Pero, ¿qué es la exclusión social?



Las personas en situación o riesgo de exclusión social son personas a las que, por sus circunstancias personales y sociales, les resulta complicado desarrollar una vida plena e integrada en la sociedad.

Podemos encontrarnos perfiles de todo tipo, con competencias digitales heterogéneas. Por ejemplo, una persona puede estar acostumbrada a utilizar redes sociales, pero ser incapaz de utilizar una hoja de excel.

A partir de una buena evaluación previa de las competencias digitales, habrá que centrarse en aspectos concretos y asequibles que permitan aumentar la motivación de la persona e ir rompiendo sus miedos e inseguridades.

Crear contenidos concretos y cortos, que partan de lo que ya saben y que den soluciones a sus necesidades, a la vez que reconocen sus avances, hará que mejoren las competencias digitales de este colectivo y que la formación se convierta en un pilar en el que apoyarse para salir de la situación de exclusión social.

Además de las evaluaciones de aprendizaje, se puede hacer un test “pre-post” en el que se mida su seguridad ante ciertas actividades que requieran la aplicación de competencias digitales, como por ejemplo, realizar una búsqueda por internet o completar un formulario online. Con este test mediremos la seguridad adquirida en la aplicación de las competencias digitales.

En resumen, para ayudarles a adquirir las competencias digitales tendremos que fortalecer su seguridad y su motivación.

RESUMEN

Las empresas y entidades de Economía Social necesitan favorecer la adquisición de competencias digitales de ciertos colectivos específicos de su ámbito de actuación.

Y para lograr el aprendizaje adecuado deben adaptar la metodología y los recursos a las necesidades de estas personas.

Introducir herramientas como las normas de accesibilidad, la lectura fácil o evaluaciones “pre-post”, que fortalezcan la seguridad y la motivación para el aprendizaje, son mejoras que nos benefician al conjunto de personas trabajadoras.

El objetivo es el mismo que para cualquier otro colectivo: la adquisición de las competencias digitales, pero para conseguirlo, los métodos deben variar según las características de las personas destinatarias.